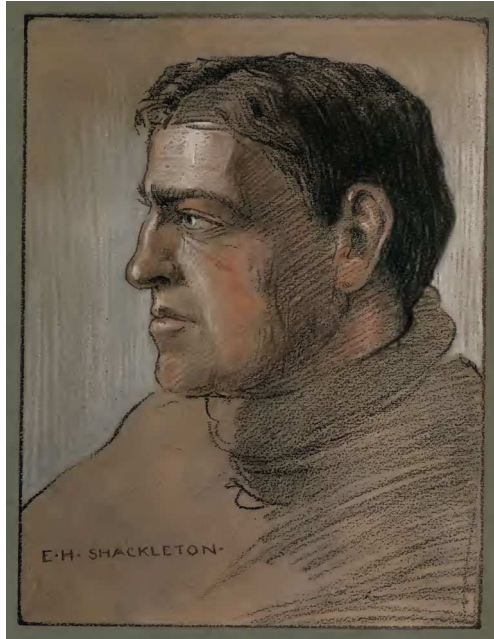


Ernest Shackleton (I)

“Pensé que preferirías un burro vivo a un león muerto”



Ernest Henry Shackleton nació en 1874 en un pueblecito del condado de Kildare en Irlanda. Falleció muy joven, en 1922, en las cercanías de Georgia del Sur. Sin duda la Antártida le pasó factura.

Fue el mayor de 10 hermanos. Desoyendo los consejos de su padre, que quería que estudiara medicina, a los 17 años ingresa en la marina mercante. Tres años después era Teniente y con 24 fue nombrado Capitán.

En 1901, la Royal Geographical Society organiza la Expedición Antártica Británica, que fue más conocida por el nombre del barco, el *Discovery*. Para liderarla fue designado un hombre de la Armada Británica, el capitán Scott. La Real Armada no pudo prescindir del

suficiente número de oficiales como necesitaba el gobierno del *Discovery*, así que Shackleton, enterado de esta circunstancia, y por medio de contactos, consiguió ser uno de los marinos mercantes contratados embarcando como tercer Oficial. Su responsabilidad eran los víveres y provisiones y también las actividades de entretenimiento.

La empresa era de matiz eminentemente científico, pero también se organizó una partida para intentar llegar lo más al sur posible. La integraron Scott, Wilson y el propio Shackleton. El equipo cosechó un gran éxito al lograr superar el récord anterior que había establecido Borchgrevink en 1900 llegando el 30 de diciembre de 1903 a los 82° 17' de latitud sur.

Como anécdota, y en el intento de llegar al Polo, el día de Navidad lo celebraron con ración doble de comida y con pudding que Shackleton había llevado escondido durante todo el tiempo entre sus calcetines. El viaje no estuvo exento de problemas; perdieron la totalidad de los perros y Shackleton se llevó la peor parte pues enfermó de escorbuto.

Al regreso al campamento base, el *Discovery*, continuaba atrapado entre los hielos, tal y como lo habían dejado antes de partir y así seguiría hasta el verano siguiente. Las autoridades británicas habían enviado como posible rescate al *Morning*. Scott decidió repatriar a Shackleton al no estar recuperado de la enfermedad.

Mucho se ha escrito de esta decisión. Hay quien sostiene que Scott sentía envidia por la popularidad del tercer oficial y usó la excusa de la enfermedad para librarse de él. También se ha apuntado en numerosas ocasiones que tuvieron una gran discusión en el viaje al sur. Pero cuando estas circunstancias empezaron a conocerse, los principales protagonistas ya habían fallecido, así que es difícil confirmarlas o desmentirlas.

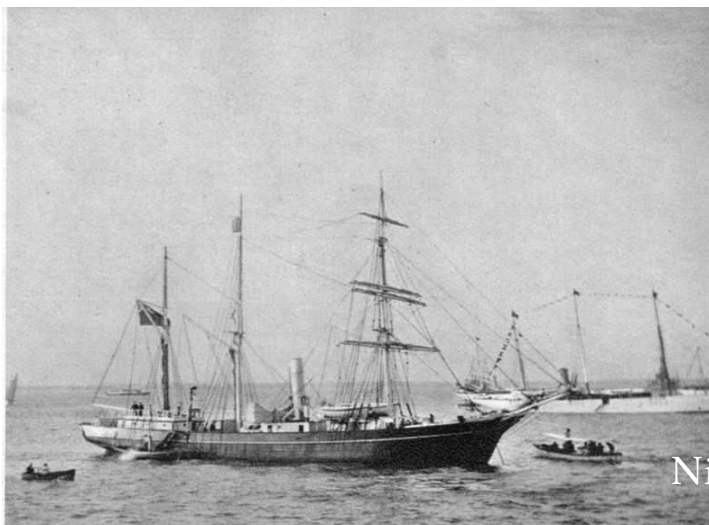
Un hecho nos puede dar luz sobre la posible falsedad de esas especulaciones. Cuando el *Discovery* regresó a Inglaterra en 1904, Shackleton era uno de los que estaban en primera fila para recibirlo y, poco después, escribió una carta muy cordial al que había sido su jefe en la expedición.

Sí es cierto que, cuando Scott publicó "El viaje del *Discovery*" en él de alguna forma estaba contemplado de manera implícita que la enfermedad de Shackleton fue una de las causas que motivaron que el récord del sur hubiera sido más mediocre de lo esperado. Este hecho sí que distanció a los dos exploradores. Más adelante, como veremos, hubo más problemas entre ambos.

Tras la aventura del *Discovery* y las dificultades de salud por las que pasó, nadie pensaba que a Shackleton le quedarían ganas de volver a la Antártida. Pero a Shackleton la Antártida le contagió otra enfermedad de la que no logró curarse como del escorbuto: la pasión por esos inhóspitos lugares.

Se le ofreció el puesto de primer oficial del *Terranova*, que acompañaría al *Morning* por si el *Discovery* necesitara rescate tras su segunda internada. Pero su mirada estaba más allá; declinó la oferta, pero contribuyó en gran medida al equipamiento y organización de la expedición. También ayudó a preparar el *Uruguay*, buque argentino que acudió al rescate del explorador Otto Nordenskjöld.

Aunque no es muy conocido, por esa época también hizo un intento por dedicarse a la política, presentándose por el partido unionista; pero al no ser elegido la abandonó definitivamente.



Nimrod

En 1907, organizó y lideró la Expedición Antártica Imperial Británica. La meta era clara: alcanzar el Polo Sur. Con tal objetivo no debe extrañar la calurosa acogida que tuvo el proyecto en la sociedad británica. A pesar de ello, Shackleton no contó con grandes apoyos institucionales y el mayor aporte económico fue sufragado por contribuciones particulares, siendo la mayor la del magnate Beardmore. La Royal Geographical Society no lo apoyó debido a que con carácter previo se había comprometido con la nueva expedición que iba a liderar Scott.

La necesidad de adquirir un barco apto para navegar en ambientes polares llevó a Shackleton a Noruega. Quiso comprar el *Bjorn*, fabricado expresamente con esas consideraciones, pero su elevado coste le hizo desistir. Curiosamente, más adelante, el mismo barco fue utilizado por Filchner en su aventura antártica, gracias al asesoramiento de Shackleton. El único que encontró viable económicamente fue un barco foquero, el *Nimrod*, pequeño para sus planes y además, en muy mal estado. Una vez acondicionado, el *Nimrod* partió rumbo a la Antártida en agosto de 1907.

Cuando se aproximó al continente, intentó establecer el campamento en la tierra de Eduardo VII, pero las condiciones de la banquisa lo hicieron imposible. Shackleton, antes de dejar Inglaterra, se había comprometido con Scott a respetar "su territorio" y no utilizar como base de partida la zona que Scott había empleado.

Ante esa situación, sólo le quedaba renunciar a todo o romper la promesa por causa de fuerza mayor. Fue esto último lo que decidió. Una vez hubo concluido la construcción de la cabaña (Nimrod Hut) para pasar el invierno, el *Nimrod* regresó a Nueva Zelanda. Era el 22 de febrero.



Nimrod Hut

Poco después se logró uno de los grandes éxitos de la expedición: la ascensión, por primera vez en la historia, del Erebus, volcán activo de 3794 m de altitud que se encuentra en la isla de Ross. Lo coronaron Edgeworth David, Douglas Mawson y Alistair Mackay el 9 de marzo de 1908.

El invierno transcurrió con los trabajos de impresión y encuadernación del libro "Aurora Australis" y, sobre todo, con la planificación y preparación de los grandes retos que les esperaban al verano siguiente: los dos polos, el magnético y el geográfico.

A.G.M.

(Continuará)